

LUCAS MALLADA EN EL ALTO ARAGÓN

José Antonio CUCHÍ¹

RESUMEN.— El ingeniero de Minas oscense Lucas Mallada Pueyo (1841-1921) realizó una importante obra geológica y sociopolítica. Este artículo presenta algunos detalles de su relación personal con el Alto Aragón.

ABSTRACT.— Lucas Mallada Pueyo (1841-1921), a mining engineer born in Huesca, carried out an important geological and sociopolitical work. This article presents some details of his personal relationship with the Alto Aragón.

KEY WORDS.— Lucas Mallada, Huesca, Lupiñén, Jabarrillo (Spain).

INTRODUCCIÓN

Como bien es sabido, Lucas Mallada Pueyo (Huesca, 18 de octubre de 1841 – Madrid, 7 de febrero de 1921) fue un infatigable ingeniero de Minas, un gran paleontólogo y un importante miembro del regeneracionismo español de finales del siglo XIX. Se ha escrito bastante sobre este personaje. Hay dos biografías extensas, ALASTRUÉ (1983) y CALVO (2005), así como numerosos trabajos, de los que se presenta un listado que no es exhaustivo: FERNÁNDEZ-NAVARRO (1921), BATALLER (1952), LLORENTE GÓMEZ y cols. (1991), SEQUEIROS (1992), AYALA-CARCEDO (1991, 1998), DRIEVER (1998*a, b y c*), CABEZAS

Recepción del original: 8-11-2017

¹ Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Natural. Escuela Politécnica Superior de Huesca. Universidad de Zaragoza. Carretera de Cuarte, s/n. E-22071 HUESCA. cuchi@unizar.es

(1999), RÁBANO y GUTIÉRREZ-MARCO (1999), FERNÁNDEZ CLEMENTE (1999), DELOGU (2000), CANTERO y ÁLVAREZ (2006), DOMPER (2007), CASADO DE OTAOLA (2011), GÓMEZ y ALONSO (2010), y USECHE (2014).

A pesar de lo escrito, no parece haber un texto reciente sobre Lucas Mallada y el Alto Aragón. Así que este artículo aspira a ofrecer algo de luz sobre este tema, en gran parte a partir de un último cuaderno de notas, de los muchos que debió de llenar a lo largo de su vida, recientemente digitalizado y puesto a disposición pública por la Biblioteca del Instituto Geológico y Minero de España.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA DE LUCAS MALLADA

Su padre, Manuel Mallada Sarrate (29 de mayo de 1818 – ¿?), era originario de Lupiñén. Fue empleado de la Secretaría del Ayuntamiento de Huesca, de la Diputación Provincial de Zaragoza y luego maestro en Madrid. Su madre, María Pueyo Laguna, de la que no hay prácticamente información, era de Permisán. Se casaron el 2 de octubre de 1839 en San Pedro el Viejo de Huesca, en ceremonia que ofició José Laguna, familiar de la contrayente. Fueron testigos mosén Mariano Colomer, sacristán de esa iglesia, y mosén Justo Buisán, maestro de ceremonias de la catedral.

Lucas Mariano Mallada Pueyo nació en la tarde del 18 de octubre de 1841 en Huesca. A la mañana siguiente fue bautizado en San Lorenzo, y tuvo como padrinos a Teodoro Ortas y Josefa Maestre. Según la mayor parte de los biógrafos, a los siete años y siguiendo a su padre, Lucas Mallada estaba ya en Zaragoza y a los 18 residía en Madrid, donde su padre había sacado una plaza de maestro. Sin embargo, en *El Diario de Huesca*, del 2 de julio de 1897, con motivo de su nombramiento para la Real Academia de Ciencias, un desconocido periodista, probablemente Manuel Camo Nogués, fundador y primer director de ese diario, escribió: “Desaparecido de Huesca en temprana edad, cuando apenas contara tres lustros...”. En cualquier caso, todo hace pensar que era profunda la vinculación personal de Mallada con Huesca y el Alto Aragón.

El apellido *Mallada* es común en Lupiñén y localidades cercanas como Alcalá de Gurrea, Gurrea, Piedratajada, Almudévar, Biscarrués, etcétera (GALTIER-MARTÍ, 2007). Hay también una Casa Mallada en Huesca.

En Madrid, Lucas Mallada estudió la carrera de ingeniero de Minas entre 1859 y 1866. Ese año fue nombrado ingeniero de 2.^a. Obtuvo varios destinos hasta que en agosto de 1870 fue destinado a la Comisión del Mapa Geológico de España. Al año siguiente ya estaba en Huesca, adonde regresaba en cuatro temporadas, al tiempo que trabajaba en el mapa de Cáceres. En octubre de 1872, alcanzó el grado de ingeniero de 1.^a. Unos meses después, el 5 de marzo de 1873, fue admitido en la Sociedad Española de Historia Natural. Desde 1878, al parecer, no volvió al Alto Aragón por motivos profesionales. En 1879, se hizo cargo de la Cátedra de Paleontología de la Escuela de Minas. En 1881, ya es ingeniero jefe de 2.^a. Los años 1884 y 1889 es nombrado vocal electo de la Sociedad Geográfica. Y en 1886, vocal del tribunal que iba a proveer una plaza de catedrático de Paleontología Estratigráfica de la Universidad de La Habana. Fue colaborador habitual de la revista *La América*.

En esos años, trabajó muy activamente tanto en Geología Pura como en Geología Política. Esto último le llevaría a la publicación de *Los males de la patria* y otros escritos. Fue admitido en la Real Academia de Ciencias en 1897. Y el 10 de enero de 1908, nombrado ingeniero de 1.^a clase. Se jubiló el 4 de agosto de 1910. En 1916, recibió la Gran Cruz de Isabel la Católica. Murió el 6 de febrero de 1921.

Hay relativamente poca información sobre su vida personal. En su primera biografía, la del alcañizano ALASTRUÉ (1983: 102), solo se dedica media página. Más información familiar aparece en CALVO (2005: 165-186). Sabemos que Mallada casó el 21 de agosto de 1878, en Madrid, con María de la Concepción de Domingo y Roca (1849-1903), originaria de Barcelona e hija de un comerciante de Vich. Su familia de Jabarrillo afirma que esta tenía el título de marquesa, que poseía una gran finca, “un monte que albergaba tres pueblos”, y, evidentemente, bastante dinero. Tuvieron un hijo, Carlos, que murió el 14 de septiembre de 1881 (*Diario Oficial de Avisos de Madrid*, del 27 de septiembre), y dos hijas, María del Pilar Crisanta Manuela Rosa Ramona y María de los Ángeles Inés Daniela Quiteria Josefa. Los nombres revelan evidentes raíces familiares altoaragonesas. La primera casó con Jesús Rodríguez Ferrero, alto empleado de la Banca Rothschild de Madrid, según su familia de Jabarrillo. En la hemeroteca del *ABC* se encuentra la esquila del padre de Jesús, apoderado de la Banca Bäuier, agentes en España de los Rothschild. Por otro lado, el *ABC*, del 2 de julio de 1907, reseña la

petición de mano de María Ángeles a don Lucas Mallada para don Juan de Rovira (1876-1928), comerciante de Madrid. La familia de Jabarrillo conserva varias postales de Niza y Venecia del viaje de novios de estos.

Lucas Mallada, probablemente, tuvo ingresos complementarios a su sueldo de funcionario como ingeniero de Minas, además de contar con el patrimonio de su mujer. El diario *La Correspondencia de España* publica el 10 de noviembre de 1878 la noticia del extravío de dos acciones del Banco de España a favor de Lucas Mallada.

Dudas sobre el segundo apellido y erratas

Es necesario señalar que existen dudas sobre su segundo apellido y algunas erratas en las biografías y trabajos donde se cita su figura. Hay un cierto consenso acerca de que su segundo apellido era Pueyo. Como tal figura en los libros parroquiales de la boda de sus padres y de su bautismo. También aparece en los diversos documentos que firma en persona y que se reproducen en ALASTRUÉ (1983: 10, 13, 17). Y así dicen sus monumentos en Huesca con la salvedad del que se menciona en la placa de la calle San Orencio. Este apellido aparece en la fuente alegórica conmemorativa de la traída de aguas a Montoro (Córdoba), instalada en 1893, que culminaba los trabajos proyectados por Mallada (HERNANDO y HERNANDO, 1998: 135).

Sin embargo, Ricardo del Arco, en la nota preliminar a una edición póstuma de páginas selectas (MALLADA, 1925), le apellida “Mallada y Cuello”, errata que se llegó a arrastrar a la lápida de su casa natal, donde se puede observar la corrección sobre el mármol. Incluso se repite este error en la *Gran Enciclopedia Aragonesa* (http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=8364) y en la introducción de la edición facsímil de su *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca* (MALLADA, 1878), realizada por el Instituto de Estudios Altoaragoneses. Aunque, por otro lado, su familia de Jabarrillo sostiene que el apellido era Coello.

Hay también cierta confusión con los destinos de su padre. Su padre, trabajador del Ayuntamiento de Huesca, es calificado como funcionario de la Diputación Provincial de Huesca por Ricardo del Arco, información que se sigue en PUEYO (1989) y FERNÁNDEZ CLEMENTE (1999). GARCÉS (2006: 153) hace a su madre natural de Lupiñén. MERINO (2002) afirma que el ingeniero

era natural de Teruel. GALTIER-MARTÍ (2007: 237) considera que fue bautizado en San Pedro el Viejo de Huesca. ALASTRUÉ (1983: 102) sugiere el origen de su esposa en Asturias. El número de hermanos es discutido. ALASTRUÉ (1983: 102) dice que no tuvo hermanos. GALTIER-MARTÍ (2007: 238) precisa que sus únicos hermanos, Mateo y Bartolomé, murieron en Huesca con 6 años y 2 meses, respectivamente. CALVO (2005: 165-186) menciona a “Francisco Javier Mallada, hermano del geólogo”, como testigo en las bodas de sus sobrinas. GALTIER-MARTÍ (2007: 238) indica que tuvo dos hijos.

Son habituales los escritos en los que se le hace geólogo, como en la introducción del texto de FERNÁNDEZ CLEMENTE (1999: 5). SEQUEIROS (1992) indica que Mallada era ingeniero, en 1870, a los 19 años. *El Diario de Huesca*, del 3 de mayo de 1925, escribe: “ilustre oscense don Lucas Mallada, el ingeniero *agronomo* autor de *Los males de la Patria*, libro que debiera ser el catecismo de los españoles”. Topógrafo y geólogo se le denomina en un artículo de *La Vanguardia*, de julio de 1966.

Más difícil es la interpretación acerca de que Santiago Ramón y Cajal lo llamara *Malladas*. Puede ser una errata tipográfica involuntaria o inadvertida. Es posible que hubiera una confusión con Agustín Díaz Agero, conde de Malladas, quien fue senador en esa misma época y cuyo título en la prensa en ocasiones aparece sin la ese final. Pero también pudo ser una maldad intencionada, por alguien que por paisanaje conocía bien cómo se escribía el apellido. Es sabido que Mallada y Ramón y Cajal son cooptados en 1897 a la Real Academia de Ciencias Físicas y Naturales de Madrid, pero con mucha probabilidad lo fueron por bandos diferentes como se sugiere en CALVO (2005: 142). Sabemos que el padrino de Mallada en esta institución era Daniel de Cortázar. El 5 de mayo de 1907, Ramón y Cajal compitió frente a Cortázar por el cargo de senador por esta Academia. El segundo, colega, compañero de promoción y gran amigo de Mallada, ganó por 14 votos frente a 9 más un voto en blanco. En ese mismo año, el 25 de octubre, Ramón y Cajal recibió el Premio Nobel.

EL MAPA GEOLÓGICO DE HUESCA

No es fácil saber cómo consigue Mallada que se le destine a la realización del mapa geológico de Huesca, aunque se pueden intuir razones personales.

Es posible que lo solicitara y que se le condicionara a participar en el mapa de Cáceres, lo que resolvería la paradoja que subyace en el escrito de Mallada conservado en la actual Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de Huesca, donde señala que “se comience por las provincias de interés minero, tales como León”, etcétera (ALASTRUÉ, 1983: 22). Desde luego Huesca no parece que fuera una provincia puntera en esta lista, dado que sus características mineras estaban ya referenciadas en los trabajos de sus colegas (MAESTRE, 1845, y ALDAMA, 1846), cuyos informes conoció Mallada directamente.

De cualquier manera, en 1871 se le destina al equipo dirigido por Felipe Martín Donayre, con el auxiliar facultativo Manuel Pato y el colector Aniceto de la Peña. Es habitual que hubiera dos ingenieros por provincia y Donayre (¿1823?-1890) tenía más edad y rango. Por razones presupuestarias solo visitan un poco más de la mitad del partido judicial de Jaca (MALLADA, 1875: 169) y parece que se dedicaron a la zona más montañosa, donde recorren Aguas Tuertas y Collarada. En el mismo trabajo y página indica que recibió el encargo de continuar los trabajos a comienzos de 1874, ya como jefe. Los trabajos duraron nueve meses hasta noviembre. Así, el 4 de septiembre de ese año estuvo en La Forqueta de Bielsa. En algún momento de los trabajos, se incorporó el auxiliar Francisco Magallón a los trabajos de campo.

El 5 de mayo de 1875, está en Madrid presentando la breve reseña geológica. Vuelve a Huesca, pero el trabajo es interrumpido en julio cuando las fuerzas carlistas del Bajo Aragón, al mando de Antonio Dorregaray, irrumpen en la zona oriental del Pirineo oscense en un intento fallido de retirada hacia Navarra. En abril de 1877, Mallada está en Játiva recogiendo fósiles. *El Diario de Huesca*, del 7 de agosto de 1877, da cuenta de que se le ha nombrado para que practique los trabajos que la Comisión le tiene encomendados. Es noticia atrasada por las fechas que aparecen en sus trabajos. En agosto está en el valle de Benasque. Se mueve mucho, porque el 4 de septiembre cruza con José Macpherson desde Biescas a Canfranc por el collado de Izas. Mallada está cinco meses en el Alto Aragón, hasta diciembre.

A finales de 1877 retorna a Madrid. No parece que volviera a Huesca por motivos profesionales.

Mallada, montañero

Un aspecto de su actividad es que asciende a diversos picos de la provincia. CORTÁZAR (1874) señala la presencia del equipo el día 27 de junio de 1871 en la cima de Collarada. Pero aún hay más. El autor del ya citado artículo en *El Diario de Huesca*, del 2 de julio de 1897, recuerda muy bien la primera visita del ingeniero Mallada al Alto Aragón, “en cuyo tiempo hicimos amistad y aun acompañamos alguna vez en sus trabajos de campo”, al que menciona como “joven activo, trabajador, incansable, inteligente y sumamente fuerte para resistir las fatigas que produce el escalar las cumbres del alto Pirineo por sitios agrios e inaccesibles a la planta humana. ¡Había que verlo trepar por Pondellos de Sallent y por la Ardana de San Juan para formarse una idea de lo que era entonces Mallada!”. Y remacha: “Este oscense, sin vivir en el país, sabe y conoce de la estructura y cosas de la provincia de Huesca, de su Alto-Aragón, como él dice, más que saben en este país sus hijos más obligados”. La afirmación del periodista oscense y el texto en primera persona que se recoge en MALLADA (1878: 185), incluido por MARTÍNEZ EMBID (2003), sobre la climatología en el Aneto, indican que Lucas Mallada también ascendió a este pico el 29 de julio. Fue el primer oscense identificado que coronó el techo del Pirineo. En MALLADA (1878: 186) también se confirma que el 9 de agosto de 1877 ascendió a la cima del Alba, desde donde pudo ver el paisaje, para quien haya subido a las crestas fronterizas, entre el norte francés cubierto por una densa capa de nubes, que contrasta, al sur, con el Aragón soleado.

Mallada en la ciudad de Huesca

Es evidente que un incansable Mallada recorrió con minuciosidad el Alto Aragón, como reflejan sus escritos y sus mapas. Pero, aunque pasara mucho tiempo en el campo, debió de tener sus momentos de trabajo de gabinete, descanso y relajación. Posiblemente tuvo su base de operaciones en Huesca; el acceso normal a la provincia, desde Madrid, era el ferroviario y las estaciones clave eran Huesca y, en menor medida, Monzón. Además, aquí tenía familia y amigos. Por ello, soltero, católico, bien colocado y buen trabajador, la sociedad oscense del siglo XIX podía considerarlo un buen partido a efectos matrimoniales.

Curiosamente es Joaquín Costa, en sus *Memorias* (COSTA, 2011: 219 y ss.), quien da información sobre Mallada en Huesca. En su entrada del 23 de noviembre de 1877, a las 10 de la noche, Costa refiere cómo se ha enterado por una alparcería de cocina, que su amada Conchita Casas Soler (nacida en 1857), pudiera ser también pretendida por Lucas Mallada, incluso hasta hablarse de noviazgo. Según parece, una de las señoras de la cocina califica de feo a Mallada, “quien recoge piedras en esta provincia por temporadas”. La lectura del diario merece la pena y cabe destacar tres afirmaciones de Costa: “¡Gana mucho dinero! ¡Vive en Madrid! ¡Trabaja en el mapa geológico!”. Es posible que Mallada, que se casó unos meses más tarde, nunca conociera u olvidara los celos y desvaríos de Costa. De hecho, años más tarde, intercambiaron alguna correspondencia (FERNÁNDEZ CLEMENTE, 1999).

En Huesca, Mallada tuvo una buena relación con la familia Casas. Serafín Casas, catedrático de instituto, le proporcionará los datos meteorológicos entre 1865 y 1877, del observatorio del Instituto de Huesca, hoy Museo Provincial. Le hace de recadero, llevando un encargo a un hermano de Conchita que reside en Guadalajara. Incluso acompaña a las mujeres de esta familia al teatro, una evidente afición del ingeniero. CALVO (2005: 167) indica que su mujer murió, en enero de 1903, como consecuencia de una gripe mal curada contraída a la salida del teatro. Esta afición también se registra en el cuaderno de una de sus hijas y en varias anotaciones del último de esos cuadernos.

Sus publicaciones sobre el Alto Aragón

Mallada tiene y cumple el deseo de publicar pronto sus trabajos. En 1875, avanza la *Reseña*. En ella concluye que “la provincia de Huesca nunca fue minera, ni lleva camino de serlo” (1875: 185). En 1878, publica la *Descripción geográfica y geológica de la provincia de Huesca*, en cuya difusión se implicó nuestro autor (fig. 1).

Es evidente el interés que en el Alto Aragón suscitaron sus obras en las que combinaba descripciones geográficas, cortes geológicos y aspectos mineros. Así, C. Galicia, en *El Diario de Huesca*, del 20 de noviembre de 1879, escribe: “La *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca* es una obra que debe figurar en todas las bibliotecas que describe. Tal es su importancia”.



Fig. 1. Anuncios de trabajos de Lucas Mallada en *El Diario de Huesca* en 1879.

Además de dar a conocer la provincia, su estilo, por no decir algunos plagios, se puede reconocer en varios documentos técnicos de la época, por ejemplo, en la Administración forestal y agronómica. En 1893, la Comisión del Plan indica que la *Descripción física y geológica de Huesca* estaba agotada. En 1916, Isidro Comas Macarulla, *Almogávar*, corresponsal en Barcelona, señalaba en *El Diario de Huesca* que era imposible encontrar un ejemplar y reclamaba que hubiera alguno en la Biblioteca Provincial, dirigida a la sazón por Ricardo del Arco (BANDRÉS, 2000).

MALLADA Y HUESCA DESPUÉS DEL MAPA

Aunque no hay constancia de su regreso, Mallada continuó manteniendo relaciones con Huesca, como se recoge en *El Diario de Huesca*, que da periódicamente noticias de su actividad.

La elección de Mallada para la Real Academia de Ciencias se publica abundantemente en este periódico. El día 2 de julio de 1897, informa del nombramiento. El 8 es felicitado por el Ayuntamiento de Huesca en Pleno. El día 24 se recibe una carta de Mallada en la que agradece la felicitación municipal.

En el mismo diario de ese día 2 de julio (*El Diario de Huesca*, XXIII, 6338) se afirma, en una redacción muy barroca, que “vio la luz primera en la parroquia de San Lorenzo mártir, donde fue bautizado por el entonces párroco D. Juan Arcas, el día 19 del mes de octubre de 1841, y en la que figuran todos sus ascendientes, todos ellos de antiguo linaje entre los propietarios de predios en esta *Urbs Victrix Osca* que tanto amamos todos”. Se refería a la

familia Mallada, conocida casa labradora de la calle San Lorenzo. En 1874, nació en Huesca Antonio Lucas Gabriel Mallada Gosá. Sus padres fueron Antonio Mallada, de Lupiñén, y María Gosá, de Huesca. Los abuelos paternos, Antonio, de Lupiñén, y María Sarasa, de Orilla. Los abuelos maternos, Manuel Gosá, de Huesca, y Gabriela Franco, de Lascellas. Y los padrinos, Lucas Mallada Pueyo y Gregoria Maserico Franco, tíos del bautizado.

Torre Mallada, una de las propiedades de esta familia, colindaba con la Torre del Platanero, en la zona posterior del antiguo cuartel de Artillería. Hoy es zona urbanizada del barrio de Los Olivos de Huesca.

En 1900, *El Diario de Huesca* reseña que Mallada ha publicado un dictamen sobre el carbón de Utrillas en el *Boletín Minero y Comercial*. El 1 de mayo de 1901, informa de que “De Madrid y de paso para Torrelapaja ha llegado a Calatayud el ingeniero de Minas y eminente geólogo D. Lucas Mallada”. Este diario le apreciaba. Además, tenía un “corresponsal” en la estación del ferrocarril de Huesca, que controlaba las salidas y llegadas de trenes y publicaba las idas y venidas de altoaragoneses y forasteros. El 7 de agosto de 1908, publicaba que Mallada estaba en Huesca. Esta es la primera noticia de las visitas veraniegas de Mallada al Alto Aragón, en lo que parece una versión más de la habitual práctica de volver al lugar de origen en las fiestas patronales veraniegas.

El crimen de la Venta de la Laguna (Añavieja, Soria)

Un asunto terrible, que afectó directamente a Lucas Mallada, fue el crimen que se produjo en una finca suya en la provincia de Soria. Esta se cita en el cuaderno de una de sus hijas (CALVO, 2005). El periódico *El Liberal*, del 13 de diciembre de 1907, daba cuenta de un horrible crimen: dos mujeres fueron asesinadas a hachazos en la Venta de la Laguna, en la carretera de Soria a Ágreda, propiedad de Lucas Mallada. *El Imparcial* del 22 informaba de que el administrador era Antonio Mallada y que este y su tío habían tenido una reunión con el juez de Muro de Ágreda y el capitán de la Guardia Civil.

El crimen levantó pasiones en la zona, se montó un juicio mediático paralelo, en el que se acusó al administrador y se recelaba de las influencias del propietario. El juicio, con jurado y abundante público, se transcribió en

plan folletón en *Tierra Soriana*, a partir del 14 de abril de 1909. El acusado era Antonio Malladas Gosá, de 34 años, obrero del campo, y de la provincia de Huesca. En el juicio compareció Lucas Mallada del que se dice que era un señor de edad, ingeniero, sordo y primo de Mallada, no tío como se creía. Afirmaba que costeó el entierro de las víctimas. Se esperaba su testimonio con cierta expectación que, para el periodista, quedó defraudada. Un mando de la Guardia Civil consideraba responsable al encausado. Tras otros testimonios y los correspondientes alegatos, el jurado se pronunció por la culpabilidad de Antonio Mallada. Al acusado se le condenó a pena de muerte y a 17 años, 4 meses y 1 día de prisión, multa de 3000 pesetas y costas. La decisión provocó cierto revuelo. En la *Correspondencia Militar*, del 22 de enero de 1912, se informaba de que Antonio Mallada Gosá, condenado a muerte por la Audiencia de Soria, había sido indultado de esta pena. Debió de ser duro para Lucas Mallada dado que todo hacía pensar que el condenado era su ahijado.

Los últimos años

Como ya se ha señalado, Mallada se jubiló en 1910. El 4 de julio de 1912, se encuentra en Huesca en la pensión de la viuda de Chaure. Este establecimiento, en ocasiones denominado *Hotel y Gran Hotel*, estaba en la actual plaza de Navarra, chaflán con la calle Zaragoza, y muy frecuentado por viajeros y médicos ambulantes (CALVO SALILLAS, 2004).

El último cuaderno, ahora en los fondos de la biblioteca del IGME, es particularmente significativo de la actividad del ingeniero en sus últimos años. Por un lado, indica que no abandonó su actividad profesional. Recoge, además, muchos viajes. Su lectura ha permitido conocer las relaciones de Lucas Mallada con su familia de Huesca, Lupiñén y Jabarrillo, así como la compañía de Francisca Moseñe Mallada, con quien compartió viajes y a la que dejó un importante legado.

Jabarrillo

Jabarrillo o Javarrillo, de ambas formas lo escribe Mallada, es un pequeño núcleo urbano en el término municipal de Loarre, situado junto al río



Fig. 2. Iglesia de Jabarrillo.

Astón, aguas abajo del trasvase al embalse de Las Navas. En la secesión de Loscorrales del municipio de Loarre, Jabarrillo escogió permanecer en el municipio matriz, lo que acarreó algún problema en la asistencia de los niños a la escuela del nuevo municipio, mucho más cercana que la de Loarre.

Jabarrillo hoy está formado por una pequeña aglomeración de edificios, alguno agrícola auxiliar, una modesta iglesia exenta y una cercana cruz de bendición de campos.

El fogaje de 1492 señala dos fuegos. El *Diccionario* de Madoz indica cuatro casas, a mediados del siglo XIX. A principio del siglo XX había cinco familias. En la actualidad, está dividido entre dos familias que cultivan los campos próximos. La iglesia, recientemente restaurada, estaba dedicada a san Martín, y construida con muros de cal y cantos rodados del vecino glacis, con piedras esquineras y dintel de arenisca. El Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA) señala que es de los siglos XVIII-XIX. Dispone de



Fig. 3. *Vitor* en dintel.

una pequeña campana dedicada a santa Bárbara y fechada en 1786. Las fiestas patronales se celebran el 16 de agosto (San Roque) y esto ha inducido su red denominación eclesiástica. En el dintel de la iglesia está toscamente grabado un *vitor* universitario y una fecha, donde se distingue un número 15. Pudiera estar relacionada con Lucas Mallada pero, por otro lado, en 1914, Valero Giménez Allué, también de Jabarrillo, consiguió el título de maestro en la Escuela Normal de Huesca. Junto a la iglesia hay un pequeño cementerio donde reposan dos de los hermanos Moseñe Mallada: Pascual (1892-1980) y Sebastián (1898-1978), así como otros familiares y vecinos.

La familia Moseñe Mallada

La familia Moseñe ha vivido en Jabarrillo desde “tiempo inmemorial”. A finales del siglo XIX, Sebastián Moseñe Izquierdo casó con María Mallada Izquierdo, de Lupiñén, y tuvieron cinco hijos: Francisca, Antonio,

Sebastián, Pascual y Gregoria. Según la familia de Jabarrillo, María era prima hermana de Lucas Mallada. CALVO (2005: 185) supone a Francisca sobrina nieta, hija de María Izquierdo Mallada. Por otro lado, GALTIER-MARTÍ (2007) señala que su padre tuvo dos hermanos, Manuel Mateo Lorenzo (1843-1849) y Bartolomé (nacido y muerto en 1845). En la familia afirman que el padre de Lucas Mallada tenía dos hermanos. Uno quedó en la casa original de Lupiñén; el otro fue a Huesca.

Mallada tuvo relación con su familia de Lupiñén durante los años del mapa, donde le cuidaban un caballo blanco en el que paseaba por los alrededores de Jabarrillo y por la vecina sierra de Loarre, donde localizó algún yacimiento de cobre. La imagen de Mallada a caballo aparece también en el diario *La Voz*, donde un artículo del 16 de julio de 1925 sobre Mallada y Costa, informaba de que el primero, “de bella y serena figura”, recorrió a pie y a caballo la mayoría de las provincias españolas. Desde luego, en 1914 Mallada tenía 73 años y posiblemente ya no estuviera en forma para cabalgar.

A partir de 1914, viudo y ya jubilado, con sus hijas casadas y con hijos, Lucas Mallada buscó una persona que le hiciera compañía. La encontró en la familia de su prima que en aquel momento pasaba por una mala situación económica, y el padre había tenido que ir a trabajar a las obras del ferrocarril de Canfranc. La elegida fue la hija mayor de la familia, Francisca, que tenía más de 25 años en esa época, a la que se califica de paciente y muy educada y que le acompañó en los años siguientes (fig. 4). Como Gregoria era muy pequeña, Mallada pagaba para que una criada ayudara a su madre en casa. En algunos momentos, Gregoria reemplazó a su hermana e incluso lo hizo su hermano Pascual, cuando Francisca tenía que cuidar a su madre.

Mallada hizo adelantos económicos y regalos a Francisca y a su familia. Así, les compró un campo en Ayerbe, en los alrededores del santuario de la Virgen de Casbas, que después fue permutado por otro más cercano. Otros regalos son más simbólicos como un tomo de las obras completas de Cervantes y otro sobre Vida Cristiana, que se conservan en la familia.

Regularmente veraneó en Jabarrillo donde pasaba el periodo de fiestas. Su exigencia con la comida, que tenía que ser recién hecha, y para la que enviaba a Pascual a comprar a diario a Ayerbe, hace pensar que tenía algún tipo de problema digestivo. En Jabarrillo, Lucas Mallada disponía de una habitación propia, amueblada a su gusto. Como se refiere más adelante, fue



Fig. 4. Francisca Mallada Moseñe. (Archivo familiar. En el marco pone *Málaga*)

muy generoso en su testamento con Francisca. A su muerte, sus hijas dejaron a Francisca los muebles de la habitación. Esta se los llevó cuando casó en Casa Gabriel, de Loarre.

Las anotaciones altoaragonesas del último cuaderno

Este cuaderno se inicia en julio de 1914 y muestra cambios de monedas alemanas y austriacas. El 24 de julio salió, con moneda francesa, hacia Barcelona. El 26 estaba en Barcelona donde se encontró con Luis María Vidal. Fueron juntos primero a Agullana, a ver unos sondeos de este, y luego a Perpiñán. El 28, inicio de la Primera Guerra Mundial, estaba en Lyon y allí siguió el 1 de agosto, cuando Francia entró en la Gran Guerra. Pasó a Suiza, por Ginebra hacia Berna, donde visitó la Exposición Nacional Suiza de 1914. Visitó Friburgo y volvió a Ginebra. El domingo 16 salió para Francia, a Chambéry, donde se quejó de que le cobran el doble por una habitación.

Siguió a Grenoble y el 19, pasando en tren por Valence, llegó a Tarascón. Continuó por Perpiñán y Barcelona, y llegó el miércoles 26 a Madrid. El sábado 19 de septiembre salió para Villamanín en León. Hasta el 3 de octubre no regresó a Madrid. Su libreta recoge 49 páginas de notas y cortes geológicos de esta zona. Jubilado pero no parado, descansó unos días, y el miércoles 14 de octubre partió de Madrid hacia Huesca. Comió el sábado 17 en Lupiñén con sus parientes. El 18 comió en Casa De Pablo, quizás en Quinzano, con más parientes. El 19 fue a Ayerbe, donde recogió a Francisca. Al día siguiente llegaron a Madrid. Siete días más tarde se fue con ella a Baños de Fortuna. Dejó 115 pesetas para el casero y 5 para la luz, lo que indica que, quizás, vivía alquilado. De Fortuna salió el 7 de noviembre hacia Albacete, Córdoba y Málaga.

Comenzó 1915 con mala salud, aunque el 9 de mayo asistió a una sesión de la Academia de Ciencias (*ABC*, del día 10). El domingo 4 de julio, dejó Madrid para ir a Ayerbe y Javarrillo. Gastó 1,5 pesetas en refrescos en Zaragoza y Tardienta; 4 en la Fondilla de Ayerbe y 6 en la tartana a Jabarrillo. Compró un colchón de muelles por 60 pesetas para la cama de Francisca. Le pagó 150 pesetas a Sebastián Moseñe por medio año de Francisca, y 1 peseta a la correa, la cartera de Loscorrales.

El 14 fue a Jaca. Los billetes de tren costaron 4,60 pesetas. La fonda de Constancia Mur les costó 40 pesetas. El 29 salió hacia Tiermas con Gregoria, a quien compró zapatos (9 pesetas), alpargatas y ligas (1,10 pesetas). El miércoles 4 de agosto, abandonó el *indecente* Tiermas, donde pagó 108 pesetas, propinas incluidas. El coche a Jaca le costó 10 pesetas. De ahí marchó al *destartalado* Canfranc, también en coche por 4 pesetas. Solo estuvo una noche (8,5 pesetas) y al día siguiente a Jaca, donde almorzó en la fonda de Constancia (Mur) por 5,5 pesetas. Los billetes a Sabiñánigo les costaron 2 pesetas. Allí tomaron un auto a Biescas por 3 pesetas. Estuvieron allí hasta el día 8, cuando regresaron a Jaca. El 12 acudieron al teatro y el 14 pagaron 84 pesetas en la fonda, compraron dulces para Jabarrillo (3,25 pesetas) y pastillas de café con leche (1 peseta). Regresaron en tren a Ayerbe. Pagaron al día siguiente 25 pesetas al *ladrón* de Ayerbe (“*indecentísima y ladrona posada de Baltasar*”). Al día siguiente salió para Jabarrillo por la tarde con Francisca, Gregoria y Sebastián. La tartana costó 6 pesetas. Salió el 21 por la mañana en tartana a Lupiñén, con Sebastián y

Francisca. “Cinco horas desagradables en Lupiñén -Bien por Batista!”. Tomó el tren de Plasencia a Huesca (2,9 pesetas). Visitó por la tarde a la desgraciada Simona Ortas. El domingo 22 fue a misa en San Lorenzo. “Comida a las 11½ con Francisca, Pablo y su mujer y la Presentación en la fonda de Chaure”. Gastó 20 pesetas en la fonda, 7 en comidas, 3 en lotería y 1 en un mozo de estación. Salieron hacia Madrid. Al día siguiente, acudieron al balneario de Santa Teresa en Ávila. Luego estuvieron en Guadarrama, El Escorial, etcétera.

Volvió a Aragón en junio de 1916. El domingo 11, en Zaragoza, escribió: “Nos alojamos en la infame hospedería Hispano-Francesa, cuyos amos, unos bestias [ilegible] muy mal de comer”. Les cobraron 26 pesetas. Al día siguiente se mudaron por la noche a la calle Pignatelli, n.º 30, casa de la fondera Joaquina Faló. Llegaron Sebastián y su hijo, a quien pagó 300 pesetas. Compró un matamoscas por 3,5 pesetas y un espejito para Francisca (1,75 pesetas). Del 19 al 23 estuvieron en algún sitio de donde volvió enfadado: “Volvemos a Zaragoza, hartos de la sucia y grosera administradora, mujer del cabrito Alberto Pelairén”. El 25 salieron hacia Jabarrillo. Francisca marchó por la noche a su casa. Mallada se quedó en Ayerbe hasta el día siguiente. Esta vez solo le cobraron 10 pesetas por la cama y la tartana de Rufo le costó el precio de costumbre. Francisca debió de caer enferma porque se le pagaron 18 pesetas al practicante de Loscorrales. El 21 de julio, subió a Jaca. Acabó el mes con poca salud. El 12 de agosto, volvió a Jabarrillo, tras comprar 25 pesetas de jerez, anís y dulces. Al día siguiente, fue con Gregoria a Loarre. El 18 subió al castillo, al que denomina “montón de piedra labrada desmantelado”. Ese mismo día se *refugió* en Ayerbe y el 21, con Francisca, salió hacia Zaragoza, Pamplona, Elizondo, Irún, San Sebastián, donde estaba la familia de su hija Conchita, Zumaya y Tolosa. Hasta el 20 de septiembre no retornó a Madrid.

El 6 de noviembre, “a causa de un telefonema desdichado de Sebastián Moseñe, salgo con Francisca para Ayerbe, a donde llegamos a las 8 de la noche. A las 9 marchó Francisca para Jabarrillo con su padre y yo me quedé en Ayerbe. Pasado mediodía llegan a Ayerbe Sebastián, María Francisca y Pascual. Explicada la causa del maldito telefonema, regresé solo a Madrid el martes 8 y llegué con 2 horas de retraso, con el corazón partido de pena y el espíritu del todo abatido. Que días mas crueles!”. No se conoce la causa

de la urgencia. Hasta el 17 no regresó Francisca. El 19 salieron hacia Baños de Fortuna, en Murcia. El 4 de diciembre estaba en Alicante, el 13 en Valencia. El 26 llegó enfermo a Madrid.

En 1917 siguió viajando. En abril, volvió a Fortuna. En junio, pasa por San Sebastián. En julio regresó a esta ciudad para ver a su hija Pilar y su nieto. El 26 llegó desde Lecumberri a Pamplona. Dos días más tarde salió en auto hacia Jaca, donde se hospedó en el hotel Mur. El 5 de agosto, salió para Jabarrillo, adonde llevó anís, jerez, café, tabaco y chocolate por valor de 22 pesetas. El 22 le entregó 400 pesetas a Francisca, cincuenta salarios (semanales) para que adquiriera de 6 a 8 cahíces de trigo que necesitaba vender su padre. A los hermanos de aquella le entregó 15 pesetas. El 26 salió hacia Ayerbe, pero el tren no funcionó, quizás como consecuencia de la huelga de ferrocarriles de agosto de 1917. Parece que durmió en el castillo de Anzano (¿?). Al día siguiente, como reflejaba *El Diario de Huesca*, salió por Tardienta hacia Montserrat. Luego fue a Martorell, Barcelona y Reus. Volvió a Zaragoza el día 8 y el 10 fueron a Alhama. Quejándose del hotel, el 16 marchó a Madrid. Calculó que se había gastado 2365 pesetas en el veraneo.

El 8 de junio de 1918, salió hacia Ayerbe donde descansó un día y al día siguiente marchó a Jabarrillo. El 17 Francisca escribió un campo en Ayerbe para lo que Mallada le entregó 3000 pesetas. El ingeniero fue el 20 a Huesca a pagar los derechos reales y visitó a Simona Ortas a la que entregó 20 pesetas. Al día siguiente, entregó la escritura a Francisca y marchó a Zaragoza. El 25 partió a Tafalla, con un trancazo que le duró una semana. El 5 de julio, decidió ir a Jaca por Tiermas. El 27 se reunió con Francisca. Esta vez la fonda Mur no fue de su agrado. El 1 le compró un vestido a Francisca. Salió el 3 de agosto por carretera y se alojó en Anzánigo en la fonda de Canela, a cuya fondera calificó de “hostil, grosera y salvaje”. El 14 les dio 25 pesetas a los sobrinos Moseñe. El 19, “pasadas las insufribles y estúpidas fiestas”, partieron de Jabarrillo. Una vez más se dirigieron a Barcelona, Vich, Caldetas, San Juan de las Abadesas, donde enfermó Francisca, y Gerona. El 7 de septiembre estaba en la empolvada Zaragoza y al día siguiente en Madrid.

En agosto de 1919, estaba en Ávila. En septiembre, en Fortuna. El 26 de octubre, llegó a Huesca con bastante frío. “Vemos toda la parentela de Huesca incluso el marido de Susana”. Al día siguiente, recogió los valores que dejó en testamento a favor de Francisca y los depositó a su nombre en la

sucursal del Banco de España de Huesca con 15 000 pesetas nominales en cuatro títulos de Interior al 4%. Volvió a socorrer a Simona Ortas con 20 pesetas. El 28 escribió: “llegamos a Jabarrillo con fuerte viento excesivamente frío. En cuanto como, a las 2½ me meto en la cama de donde no me muevo hasta el día de regreso”, cosa que hizo el 9 de noviembre. En sus notas apuntó que el 30 de octubre le dio 240 pesetas a Francisca para seis ovejas.

El 19 de julio de 1920, llegó a Huesca desde Madrid “con grandes vómitos, fiebre muy alta que me duró hasta el día siguiente y gran cólico bilioso”. Después de hacer gestiones bancarias, el 21 marchó a Jabarrillo y volvió a caer enfermo hasta el 31. El 7 de agosto, “en presencia de sus padres y de su hermano Pascual entrego a Francisca el resguardo a su nombre de 20 mil pesetas de Interior, depositadas en la sucursal de Huesca del B^{co} de España. Equivalen a 14 800 pesetas, como herencia del legado que hice a su favor a mi fallecimiento. Ejemplo inaudito de generosidad extrema. No expresó ninguno de los cuatro, la menor palabra de agradecimiento. Sin duda no salían de su asombro!”. Al día siguiente partió. Se alojó en Ayerbe en Casa de Rufo, “cuya mujer es completa aldeana del más basto de los países de España”. El día 10 anotó: “Salgo disgustado de Ayerbe y llevo a Zaragoza con Francisca, que seguía mortificada y molesta por haber dejado a su pueblo en vísperas de su fiesta”. El 12 salió para Madrid, “aburrido de la sucia, ladrona e insufrible fonda de Elías de Zaragoza”. Al día siguiente, llegó a Madrid, “aburrido y derrotado del peor viaje de muchísimos que hice en mi vida”.

La última anotación es terrible: “¡Adiós, Huesca! ¡Adiós, Aragón!”.

Murió el 7 de febrero de 1921. Entre sus últimas voluntades, estaba el que no apareciesen esquelas. Y sus hijas le hicieron caso. Evidentemente, su desaparición no pasó desapercibida en el mundo científico, y su amigo Cortázar publicó su necrológica en el *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico* (CORTÁZAR, 1921) y se le rindieron honores académicos y civiles varios (FERNÁNDEZ-NAVARRO, 1921).

LOS HONORES EN HUESCA

Ya antes del cambio de siglo, *El Diario de Huesca* sugirió la celebración de un homenaje a Lucas Mallada con motivo de su ingreso en la Academia

de Ciencias. Es evidente que, acabados los trabajos del mapa, mantenía su relación con Huesca, pero todo hace pensar que esta se centraba en su familia y círculos cercanos.

Por otro lado, con el nuevo siglo aparecieron otras figuras en el ámbito del conocimiento del Alto Aragón. De hecho, el 15 de agosto de 1922, el pirineísta y fotógrafo Lucien Briet recibió un homenaje en el valle de Ordesa, monumento incluido, cuyos gastos ascendieron a 3443,20 pesetas (*El Diario de Huesca*, del 21 de noviembre). Lamentablemente, la suscripción popular fue deficitaria.

El caso es que en 1917 se reestructura la Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza, en torno a su Universidad (AUSEJO y cols., 2016: 29). En ella figuraban Longino Navás, a quien Mallada introdujo en la Real Academia de Ciencias de Madrid, y Florentino Azpeitia, sucesor de Mallada en la misma. En 1925, la Academia de Zaragoza organizó un curso sobre el subsuelo de Aragón y sus riquezas, dedicado al “insigne geólogo oscense” Lucas Mallada. Se desarrolló en Cariñena, Caspe, Alcañiz, Borja, Calatayud, Belchite, Sariñena, Quinto y Teruel, culminando en Huesca con la sesión de clausura, con conferencias de Pablo Fábrega y Ricardo del Arco.

El día 2 de mayo, en el Círculo Mercantil de Zaragoza, hubo un almuerzo donde los ingenieros locales Pérez Cossío, Jimeno Conchillos, Romero Ortiz, Bordiú y Torres Solanot obsequiaron a los ingenieros de fuera, así como a Gregorio Rocasolano, presidente de la Academia de Zaragoza, Calamita, decano de Ciencias, Lorenzo Pardo y otros. Por la noche fue el turno de la Academia de Ciencias en el Casino de Zaragoza, con una cena a la que asistieron Puig de la Bellacasa, Rocasolano, Calamita, Bastero, Ferrando, Jiménez Soler, Ruiz Tapiador, Mantecón, Lorenzo Pardo y César Rubio.

Los actos en Huesca del 3 de mayo de 1925

En 1925, había convocada una comisión organizadora oscense, para los actos de homenaje a Mallada. Estaba formada por el alcalde, Manuel Ángel Ferrer, Marzo, Mingarro, Acín, Artero, Giménez del Yerro, Lacasa, Galdeano, Sender, Navarro, Labastida, Banzo y Vilas. El Ayuntamiento acordó invitar a la familia directa del ingeniero, así como el cambio del

nombre del paseo de la Alameda al de Lucas Mallada. Se acordó también la edición de un folleto con una síntesis de trabajos de Mallada a cargo de Ricardo del Arco.

Las hijas aceptaron la invitación y, en correspondencia, hicieron donación de unos libros de la biblioteca de Mallada y algunos fósiles. A iniciativa del alcalde Ferrer, profesor de la Escuela Normal de Magisterio, se decidió cederlos a esta para fundar con tan valiosos elementos un museo en dicho centro.

Los actos en Huesca comenzaron en la tarde del día 2 de mayo de 1925. En el Teatro Principal el canónigo José Artero y el ingeniero de Caminos Santos Coarasa Nogués hablaron de Mallada. En la mañana del día 3, tras una recepción de autoridades en la estación del ferrocarril, se realizó otra sesión en el Teatro Principal donde hubo varios parlamentos. El entomólogo y jesuita Longino Navás, de la Academia de Ciencias de Zaragoza, prometió dar el nombre de Mallada a la primera especie que encontrara. Cumplió con creces definiendo el género *Mallada* (ADAMS, 1975). A continuación habló Ricardo del Arco, erudito oscense, en nombre de la Real Sociedad Geográfica. Luego lo hicieron Pablo Fábregas y Eduardo Gullón, ingenieros de Minas y alumnos de Mallada. El primero era el sucesor de Mallada en la Escuela Técnica de Minas. El segundo, a la sazón, director general de Minas. Cerró César Rubio Muñoz, director del IGME y del Consejo Minero, en representación de Alfonso XIII.

Desplazados oportunamente, César Rubio, como representante del Rey, descubrió la lápida, que aún se conserva, en su casa natal, entonces 4-6-8 de la calle San Orencio, tras un discurso del gobernador civil, Sr. Amor.

Tras el oportuno banquete, a las 15:30 horas, familia, autoridades, Ayuntamiento con maceros, banda de música militar y público en general se congregaron en la glorieta de San Miguel. Habló el alcalde Ferrer. A continuación intervinieron Benigno Baratech, en representación de la Diputación Provincial de Huesca; Alfredo Santos, en nombre del Instituto de Ingenieros, y Ramón Acín, autor del monumento que se iba a inaugurar, y que lo terminó en quince días, en arenisca roja del molino de Arguis. Esta piedra estaba muy demandada en aquel momento tanto para el puente nuevo de la carretera del escalar de Arguis como para el recrecimiento de la presa del

mismo nombre. En su discurso, Acín solicitó a los geólogos un fósil como digno remate del monumento. Luego se descubrió el monumento que, esta vez sí, fue costeado por suscripción popular habiéndose recaudado 3365 pesetas para el 7 de mayo del mencionado año. Incluso el Huesca FC acordó destinar al homenaje los beneficios de un partido de fútbol contra el FC Bellpuig.

Entre los asistentes estaban José Ruiz Valiente, director general de Minas; Santos Arana, presidente de la Asociación de Ingenieros de Minas; Adrián Contreras, director de la *Revista de Minas*; Eduardo Gullón y los ingenieros Domingo Orueta, Coasto, Gimeno, Lasierra Purroy, Mantecón, Montaner, Pardo, Lorenzo Pardo y Puig. De la Academia de Ciencias de Zaragoza acudieron Antonio de Gregorio Rocasolano, Ángel Gimeno Conchillos, Pedro Ayerbe Allué, Pedro Ferrando Mas, Andrés Giménez Soler, Nicolás García Cañada y Juan Bastero Llerga. La Cámara Minera de Huesca estuvo también presente, presidida por José María Soler, los vocales Mariano Mur y Eusebio Palacín, con Luciano Labastida como secretario.



Fig. 5. Discurso de Ramón Acín, autor del monumento a Lucas Mallada, en la inauguración.

Estaba previsto que, a continuación, el Ayuntamiento obsequiara a las personalidades con una “jira al pantano de Arguis y un champán, en aquel delicioso paraje”.

Además, *El Diario de Huesca* del 16 de julio de 1925 publica la concesión de becas del Ayuntamiento para el Instituto. La número 1, denominada *beca Mallada*, es adjudicada a María Teresa Martínez.

Otros homenajes

En 1925, en el homenaje en Huesca, el director general de Minas, Sr. Ruiz Valiente, manifestó que el Gobierno había acordado un crédito extraordinario para hacer una nueva edición de las obras de Mallada.

El CSIC creó en 1943 el Instituto de Investigaciones Geológicas Lucas Mallada. Desapareció en 1979.

En 1957, los autores del *Mapa geológico de Huesca*, Eduardo Alastrué, Antonio Almela y José María Ríos (1957) dedican su “Explicación” a Mallada.

En 1969, se hace una reedición de *Los males de la patria* por Alianza Editorial. Su reedición, como las hechas en vida del autor, no dejó indiferentes a los medios de comunicación que reseñaron su publicación.

El Instituto Mixto n.º 2 de Huesca pasó a denominarse *Lucas Mallada* por votación de los profesores en 1981. Se le dedicó una placa en la puerta del edificio. En 1983, la Asociación Nacional de Ingenieros de Minas colocó otra placa en la entrada.

En 1984, el Instituto de Estudios Altoaragoneses reeditó en facsímil *La descripción física y geológica de la provincia de Huesca*.

En 1994, por iniciativa de las Cortes y el Gobierno aragoneses, se creó la Fundación de Estudios Políticos y Constitucionales Lucas Mallada. Dirigida por el profesor Manuel Ramírez Jiménez, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, y concedió los Premios Lucas Mallada para tesis doctorales en Derecho Constitucional y Ciencias Políticas.

El Premio Nacional Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente se crea en el año 2000 por el Ministerio de Medio Ambiente.



Fig. 6. Diversos monumentos y placas dedicados a Lucas Mallada en su ciudad natal.

El 30 de octubre de 2006, se inauguró un nuevo monumento a Lucas Mallada en Huesca, en la glorieta del mismo nombre, desplazada de donde estuvo el monumento original. Es un grupo escultórico, en piedra y hierro, con una figura sedente del científico y diversas representaciones paleontológicas, obra de Alberto Gómez Ascaso.

En 1985 y hasta 2015, se abrió la Sala Lucas Mallada en el edificio de Ciencias Geológicas de la Universidad de Zaragoza. Se reabrió en 2015, en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. La Sociedad de Amigos del Museo Paleontológico de Zaragoza concede desde 2007 el Premio Lucas Mallada.

LA IMAGEN DE MALLADA

A la vista de sus obras y de las opiniones de algunos de sus contemporáneos, es indudable que Lucas Mallada era sabio, trabajador incansable, meticulado, serio y ordenado hasta el extremo. Un anónimo liberal en *La Voz* del 16 de julio de 1925 le califica de “progresista y liberal... europeísta..., ya muy viejo quiso reaccionar contra lo que llamaba el *pesimismo excesivo*. Gozaba de una ancianidad lozana”.

Era hombre de orden y le enfadaba que le timasen en hoteles y restaurantes. Las anécdotas sobre su humor, como las que menciona Pío Baroja, quizás sorprendan fuera de su tierra natal. En el Alto Aragón se le calificaría como *somarda*, término desconocido a cierta distancia y que se puede traducir como ‘socarrón’. Es evidente su tozudez y mal genio, quizás acrecentado con la edad. No quiso presentarse ante Alfonso XIII, a la propia solicitud real, a pesar de que sus hijas le habían preparado un traje nuevo. También era proverbial su modestia. Se entiende que no quisiera que se publicara su esquila, aunque sorprende un poco que sus hijas le hicieran caso. Económicamente, gozaba de una buena posición, como se ve en su testamento presentado en CALVO (2005: 181), sus continuos viajes tras su jubilación y sus variados gastos.

Su generosidad con Francisca Moseñe y el resto de esta familia y allegados es impresionante. Su afición viajera contrasta con las anotaciones sobre su salud. En su postrero cuaderno, salvo el último año ya rozando los ochenta años, destaca su movilidad.

Al margen de su imagen científica, que nadie discute, es compleja la imagen pública que se ha forjado de Lucas Mallada después de su muerte, básicamente a partir de lecturas de reediciones de *Los males de la patria* y la futura revolución española. Se ha dicho de él casi de todo: que junto con Floridablanca, Campomanes, el conde de Aranda y Costa era peligroso para el sistema (*Solidaridad Obrera*, 5 de junio de 1938); promotor de trasvases (*ABC*, 8 de marzo de 2015); no creyente (*ABC*, 21 de septiembre de 1986); enfermo del mal de papanatismo y su libro, *Los males de la patria*, “pesimista y sombrío a ultranza” (*ABC*, 19 de noviembre de 1969). Por el contrario, ante la misma reedición, *La Vanguardia* (3 de diciembre de 1969) afirma: “No, no es pesimista, ni sombrío, ni demagógica —ahora lo vemos con claridad— la visión de Mallada”. Se califica su obra de “documentada y seria” (*Blanco y Negro*, 1 de noviembre de 1969). Se habla del “lúcido entendimiento de Lucas Mallada” (*ABC*, 22 de febrero de 1981); “adorable personaje” (*La Vanguardia*, 23 de marzo de 1983) e incluso se le llama “precursor del ecologismo” (*ABC*, 15 de noviembre de 2007). Desde luego, haría falta un estudio en profundidad del personaje.

Se le ha calificado de pesimista y es verdad que él mismo se define así en varios escritos. Se puede pensar, sin embargo, que era un pesimismo razonado y constructivo. Pudo haberse encerrado en su trabajo y en su casa, pero no lo hizo.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos las memorias de Asunción y Carmen Moseñe Nueno y la ayuda de Roberto Lienas Moseñe, de Jabarrillo; a la biblioteca del IGME, por haber digitalizado el cuaderno, hoy en sus fondos, y haberlo puesto electrónicamente a disposición pública. Una vez más, reconocemos la paciencia y la ayuda de Ana Oliva, Ester Puyol y Susana Navarro, de la biblioteca del IEA.

La fototeca de la Diputación Provincial de Huesca facilitó la copia de la inauguración del monumento. El Archivo Histórico Provincial de Huesca custodia el expediente académico de Valero Giménez. Don Luis García, del Archivo Diocesano de Huesca, fue clave en la búsqueda de actas de matrimonio y partidas de bautismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMS, P. A. (1975). Status of the genera Ungla and Mallada Navás (Neuroptera: Chrysopidae). *Psyche*, 82 (2): 167-173.
- ALASTRUÉ, E. (1983). *La vida fecunda de don Lucas Mallada*. Asociación Nacional de Ingenieros de Minas. San Fernando de Henares. 111 pp.
- ALDAMA, J. (1846). Apuntes geognóstico-mineros de la provincia de Huesca y parte de la de Zaragoza o el territorio designado con el título de Alto Aragón. *Anales de Minas*, tomo IV: 191-233.
- AUSEJO, E., M. GASCA, R. NAVARRO y J. S. URIETA (2016). 100 años de historia de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza (1916-2015). En *Academia de Ciencias de Zaragoza: un siglo al servicio de la sociedad*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza. Zaragoza. 307 pp.
- AYALA-CARCEDO, F. J. (1991). La aportación científica y tecnológica de Lucas Mallada (1841-1921). En *150 Aniversario. Lucas Mallada, 1841-1991*: 3-12. Instituto Tecnológico Geominero de España. Madrid.
- AYALA-CARCEDO, F. J. (1998). Mallada, un clásico de la geología y minería españolas. En S. L. Driever y F. J. Ayala-Carcedo (coords.), *La futura revolución española y otros escritos regeneracionistas*: 63-76. Biblioteca Nueva. Madrid.
- BANDRÉS, M. (2000). Ramón Acín en las páginas de *El Diario de Huesca*. En F. Alvira, *El Diario de Huesca, 125 años después*: 29-38. IEA. Huesca. 216 pp.
- BATALLER, J. R. (1952). Lucas Mallada en el xxx aniversario de su muerte. *Revista de Estudios Geológicos*, 15: 87-108.
- CABEZAS, E. (1999). La obra científica de D. Lucas Mallada y Pueyo en su contexto histórico-social. *Temas Geológico-Mineros*, 26: 381-387.
- CALVO, A. (2005). *Lucas Mallada (1841-1921): un geólogo preocupado por España*. Gobierno de Aragón (Biografías Aragoneses Ilustres). Huesca. 223 pp.
- CALVO SALILLAS, M.^a J. (2004). El Círculo Oscense y el modernismo. La historia de un siglo. *Argensola*, 114: 131-180.
- CANTERO, N. O., y J. G. ÁLVAREZ (2006). La visión de España en la obra de Élisée Reclus: imagen geográfica y proyección política y cultural. *Ería*, 69: 35-56.
- CASADO DE OTAOLA, S. (2011). Nacionalizar la naturaleza. Ciencias naturales y discursos nacionalistas en la España del regeneracionismo. *Ecozon*, 2 (1): 9-18.
- CORTÁZAR, D. (1874). Medida de la altitud de la Peña Collarada en los Pirineos de Huesca, por los Sres. Donayre, Mallada y Pato. *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*, 1: 181-184.
- CORTÁZAR, D. (1921). Necrología de Mallada. *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*, 42: xv-xxvii.
- COSTA, J. (2011). *Memorias*, ed. de J. C. Ara Torralba. PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón. Zaragoza.

- DELOGU, I. (2000). Lucas Mallada. *Los males de la patria* e la crisi dell'identità spagnola del 1898. En F. Mulas, *Itinera Studi in memoria di Enzo Cadoni*: 31-39. Editrice Democrática Sarda. Sácer. <http://eprints.uniss.it/6507/>
- DOMPER, C. (2007). Reconstrucción de un olvido. Memoria y recuerdo de Lucas Mallada en la actualidad. En P. Rújula e I. Peiró (coords.), *La historia en el presente. Actas V Congreso de Historia Local de Aragón (Molinos)*: 137-154. IET. Teruel.
- DRIEVER, S. L. (1998a). Mallada y el regeneracionismo español. En S. L. Driever y F. J. Ayala-Carcedo (coords.), *La futura revolución española y otros escritos regeneracionistas*: 17-61. Biblioteca Nueva. Madrid.
- DRIEVER, S. L. (1998b). And since heaven has filled Spain with goods and gifts: Lucas Mallada, the Regenerationist movement, and the Spanish environment, 1881-1890. *Journal of Historical Geography*, 24 (1): 36-52.
- DRIEVER, S. L. (1998c). Lucas Mallada and the modern view of Spain's environment. En 1989: *Entre la crisi d'identitat i la modernització. Actes del Congrés Internacional*: 109-126. Publicaciones de l'Abadía de Montserrat. Barcelona.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1999). *Lucas Mallada y Joaquín Costa*. CAI (Cai 100, 44). Zaragoza. 94 pp.
- FERNÁNDEZ-NAVARRO, L. (1921). Excmo. Sr. D. Lucas Mallada. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XXI: 161-164.
- GALTIER-MARTÍ, R. (2007). Don Lucas Mallada Pueyo, altoaragonés universal, padre de la Geología española. *Raíces del Alto Aragón*, 5: 237-246.
- GARCÉS, C. (2006). Personajes en el camino. Lucas Mallada (1841-1921). En A. Castán, *Comarca de la Hoya de Huesca*: 153-154. DGA (Territorio, 22). Zaragoza. 395 pp.
- GÓMEZ, J. J., e I. ALONSO (2010). Lucas Mallada, un geólogo que intentó reformar España. *De re metallica*, 14: 91-98.
- HERNANDO, R., y J. L. HERNANDO (1998). Un precursor de la generación del 98: Lucas Mallada y Pueyo. Ingeniería minera, paleontología y humanismo. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 134: 113-162.
- LLORENTE GÓMEZ, E., E. GARCÍA ALVÁREZ, F. J. AYALA-CARCEDO y J. TUSELL (1991). 150 aniversario de Lucas Mallada (1841-1991). *Boletín Geológico y Minero*, 102 (5): 748-778.
- MAESTRE, A. (1845). Descripción geognóstica y minera del distrito de Cataluña y Aragón. *Anales de Minas*, 3: 193-278.
- MALLADA, L. (1875). Breve reseña geológica de la provincia de Huesca. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, IV: 169-232.
- MALLADA, L. (1878). *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España*. Imprenta y Fundación de Manuel Tello. Madrid. 439 pp., 1 mapa. (Ed. facsímil, 1990: IEA. Huesca).
- MALLADA, L. (1914-1920). Cuaderno inédito. Depositado en la biblioteca del IGME. <http://i10331uk.eos-intl.eu/I10331UK/OPAC/Details/Record.aspx?BibCode=42672761> [consulta: octubre/2017].

- MALLADA, L. (1925). *Páginas selectas, con una noticia preliminar por D. Ricardo del Arco*. Editorial V. Campo. Huesca. 98 pp.
- MARTÍNEZ EMBID, A. (2003). ¿Lucas Mallada en el Aneto? Una posible ascensión al techo del Pirineo en 1877. *Guayente*, 63: 10-11.
- MERINO, M. (2002). Hizo historia: Lucas Mallada (1841-1921). *Ambienta*, 15: 71-72.
- PUEYO BELLOSTAS, P. (1989). Lucas Mallada. *Lucas Mallada*, 1: 10-11.
- RÁBANO, I., y J. C. GUTIÉRREZ-MARCO (1999). La “sinopsis” paleontológica de Lucas Mallada: fechas de publicación y otros aspectos. *Temas Geológico-Mineros*, 26: 103-110.
- SEQUEIROS, L. (1992). El catálogo general (1892) de Lucas Mallada, un siglo después de su publicación. *Llull*, 15: 157-169.
- USECHE, O. I. (2014). *Beyond the material: Energy, work and movement in the cultural imagination of restoration Spain*. Memoria de grado en la Ph. D. Columbia University. 357 pp.

Biblioteca Nacional de España. Hemeroteca digital. <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.cmd>

Hemeroteca de *La Vanguardia*. www.lavanguardia.com/hemeroteca

Hemeroteca del *ABC*. www.hemeroteca.abc.es

Hemeroteca del *Diario del Alto Aragón*. <http://hemeroteca.diariodelaltoaragon.es>

Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA). <http://www.sipca.es/censo/1-INM-HUE-006-149-002/Iglesia/de/San/Roque.html#.Wf2XZlvWzRY>